Aunque no se dé cuenta, los ventiladores del ordenador cuando entran en funcionamiento para renovar el aire de su interior y así refrigerar los componentes internos atraen el polvo que se encuentra suspendido en la estancia en la que se hallen.



Esto puede provocar un problema no sólo de limpieza, ya que puede llegar a impedir el correcto funcionamiento del ventilador o producir desagradables sonidos. Para limpiar de polvo el interior del ordenador deberá abrir la tapa para dejar al descubierto todos los componentes del ordenador, y utilizar un bote de aire comprimido para eliminar todo el polvo o emplear la aspiradora a su mínima potencia y sin acercarla demasiado.

También es recomendable retirar el polvo de los ventiladores del microprocesador y de la tarjeta gráfica, así como lubricarlos al menos una vez al año para evitar que funcionen incorrectamente.

Si quiere realizar una limpieza a fondo, retire todas las tarjetas y la memoria de su ordenador para retirar también el polvo que hayan podido acumular con el bote de aire comprimido. Asimismo también resulta recomendable
desmontar la fuente de alimentación y limpiarla a fondo
para mejorar el movimiento de giro del ventilador y evitar que llegue a deteriorarse merced al polvo que tenga en su interior.

Si observa ruidos extraños mientras lo utiliza, que no sean los típicos pitidos que puede oír si la bios detecta algún problema, trate de identificar su procedencia, pueden ser los ventiladores e incluso el disco duro. En el caso de ser este último el componente afectado vaya pensando en hacer una copia de seguridad de sus datos en CD, DVD o un disco duro diferente y cámbielo lo antes posible, porque si comienza a dar síntomas de envejecimiento es probable que acabe perdiendo todos sus datos.

Una vez que haya terminado de limpiar su interior, procure dar un repaso al exterior con un paño húmedo y retirar el polvo que haya podido quedar
incrustado en las salidas de aire tras haber empleado el aire comprimido. Luego, y para terminar, ya podrá proceder a la limpieza del monitor.

Fuente: www.consumer.es